



**20
26**

**Año de los Estados de
vida y las Instituciones
arquidiocesanas**

*Domingo de la **Palabra***

25 de enero de 2026



ADORACIÓN EUCARÍSTICA

"La palabra de Cristo habite en ustedes" Col 3,16



Arquidiócesis de Ibagué

**S.E Mons. Orlando Roa Barbosa
Arzobispo de Ibagué**

**Vicaría para la Evangelización
Pbro. Félix María García Angarita**

**Delegación de Liturgia
Pbro. Hector Giovanny Sandoval M.**

**Diseño y Diagramación
Departamento de comunicaciones**

Exposición del Santísimo Sacramento

Presidente: Señor, contemplamos tu presencia real en este Santísimo Sacramento y te damos gracias por habernos llamado a estar ante ti. Nos reunimos confiando en Ti y en tu Palabra. Prepara nuestra mente y corazón para recibir las gracias que has preparado para nosotros en este momento. Haz que seamos conscientes en cada momento de que estamos frente a Ti y a tu amor infinito. Abre nuestro entendimiento y nuestra voluntad para recibir tu Palabra y anunciarla con nuestra vida.

Presidente: Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

Asamblea: Al Santísimo y Divino Sacramento.

Lector: "Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad" (Jn 1,14)

Padre nuestro, Ave María, Gloria...

Presidente: Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

Asamblea: Al Santísimo y Divino Sacramento.

Lector: "Se dijeron uno a otro: '¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?'" (Lc 24,32)

Padre nuestro, Ave María, Gloria...

Presidente: Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

Asamblea: Al Santísimo y Divino Sacramento.

Lector: "La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agraciados, himnos y cánticos inspirados, y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre" Col 3,16-17)

Padre nuestro, Ave María, Gloria...

Monición: Escuchemos y acojamos la Palabra de Dios, siempre viva y eficaz. Dejemos que resuene dentro de nosotros e ilumine nuestras vidas.

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Jn 15,1-5.9-11

En aquél tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Ustedes están ya limpios gracias a la Palabra que les he anunciado. Permanezcan en mí, como yo en ustedes. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid; ustedes los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada. Como el Padre me amó, yo también los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Les he dicho esto, para que mi gozo esté en ustedes, y su gozo sea colmado. Palabra del Señor

Reflexión guiada:

Presidente: En el contexto del Domingo de la Palabra de Dios celebramos este momento de adoración, que este año se inspira en el texto: "La palabra de Cristo habite en vosotros" (Col 3,16). Ante Jesús Eucaristía reflexionemos:

Lector 1: En Jesús, el Dios invisible se hizo ver y escuchar. ¡Cuántas palabras y cuántas acciones de Jesús pudieron oír y ver los apóstoles! Muchas de estas fueron escritas en los Evangelios, en los que podemos contemplar a Jesús a través de su Palabra. Jesús continúa hablándonos y continúa actuando en nuestra vida.

(Momento de silencio)

Lector 2: Jesús tocó los corazones de tantos que se encontraron con Él en el Evangelio. Estos entendieron que tener una relación de amistad con Jesús implica confiar en su palabra, reconociendo que solo Él tiene palabras de vida eterna (cfr. Jn 6,68).

(Momento de silencio)

Lector 3: "Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Hb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de novedad. La Iglesia no deja de asombrarse por «la

profundidad de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios» (Rm 11,33)».

(*Momento de silencio*)

Lector 4: El Santo Padre León XIV, al inicio de su pontificado nos invitaba a todos: «¡Miren a Cristo! ¡Acérquense a Él! ¡Acojan su Palabra que ilumina y consuela!» (Homilía del 18.5.2025).

Dejemos que hoy Él nos dirija su Palabra. Su modo de hablar es siempre con amor y autoridad transformante: “di tan solo una palabra”, como dijo el centurión romano. ¡Una sola! Una palabra tuvo para Levi en aquella mesa; una para Zaqueo en aquel Sicomoro; una para Pedro, Santiago y Juan en la orilla del mar; una para María fuera del sepulcro... Tiene una también para nosotros. Dejemos que Él nos hable al corazón y permanezcamos y moremos en su Palabra.

(*Momento de silencio*)

Lector 1: Escuchemos una vez más las palabras de nuestro Papa León XIV: “Hoy, frecuentemente, perdemos la capacidad de escuchar, de escuchar verdaderamente. Olvidamos escuchar nuestro corazón y es en nuestro corazón donde Dios nos habla, donde Dios nos llama y nos invita a conocerlo mejor y a vivir en su amor. Que la Beata Virgen María, Madre de Dios y vientre en el cual el Verbo de Dios se hizo carne, nos enseñe el arte de la escucha, nos fortalezca en la obediencia a la Palabra y nos guie para magnificar al Señor (cfr. Lc 1,46)”. (Papa León XIV, Discursos del 5.7.2025 y 17.11.2025).

Oración personal en silencio

Preces comunitarias

Lector: Tú que fuiste contemplado por los pastores y los sabios en Belén...

Asamblea: Haz que te descubra en mi vida Señor. (cfr. Mt 2,11)

Lector: Tú qué mostraste tu gloria en el Tabor...

Asamblea: Haz que disfrute las alegrías de cada día Señor. (cfr. Mt 17,1s)

Lector: Tú qué llamaste a tus discípulos en la orilla del lago...

Asamblea: Haz que también yo atienda a tu llamada Señor. (cfr. Mt 4,18-22)

Lector: Tú que viste la creatividad de Zaqueo...

Asamblea: Haz que te ofrezca mis esfuerzos Señor. (cfr. Lc 19,1s)

Lector: Tú que tocando al sordomudo le mostraste tu cercanía...

Asamblea: Haz que reciba atento tu Palabra. (cfr. Mc 7,33)

Lector: Tú que cambiaste el horizonte de la vida de Mateo...

Asamblea: Llena mi vida de sentido Señor. (cfr. Mt 9, 9-13)

Lector Tú que dirigiéndote a Lázaro lo volviste a la vida...

Asamblea: Anima mi fervor y deseo de santidad Señor. (cfr. Jn 11,1s)

Lector: Tú que explicándoles las escrituras a tus discípulos transformaste su tristeza en gozo...

Asamblea: Enciende nuestro amor por tu Palabra y la certeza de tu presencia Señor. (cfr. Lc 24,13-35)

Canto a la Palabra

Padre nuestro

Presidente: Te agradecemos Señor porque siempre estas cerca de nosotros, de manera particular en la Eucaristía y en tu Palabra. Queremos en todo momento acudir a Ti, Palabra de Vida Eterna, acogerte con fe y sencillez, compartirte con entusiasmo, vivir tu Palabra en lo cotidiano y anunciarla con valentía. Con la confianza de hijos y con tus mismas palabras nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

BENDICIÓN CON EL SANTISMO

Se toma ahora el incensario y de rodillas se inciensa el Santísimo Sacramento, mientras que se canta el Himno Tantum Ergo.

Tantum ergo Sacraméntum, Venerémur cérnui:
Et antíquum documentum Novo cedat rítui;
Præstet fides suppléméntum Sénsuum deféctui.

Genitori Genítóque, Laus et iubilátio;
Salus, honor, virtus quoque, Sit et benedictio;
Procedénti ab utróque Compar sit laudátió.

Amen.

Presidente:

Bendito sea Dios.
Bendito su santo nombre,
Bendito Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
Bendito Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar
Bendita su Preciosísima sangre
Bendito el Espíritu Santo Consolador.
Bendita la excelsa Madre de Dios, María Santísima,
Bendita su Santa e Inmaculada Concepción
Bendita su gloriosa Asunción.
Bendito el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito San José su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Presidente: Les diste, Señor, el pan del cielo.

Asamblea: Que contiene en sí todo deleite

Presidente:

Oremos: Señor Jesucristo, que en el admirable sacramento de la Eucaristía nos dejaste el memorial de tu Pascua, haz que adoremos con viva fe el santo misterio de tu Cuerpo y de tu Sangre, para sentir siempre en nosotros el fruto de la redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

*E imparte con toda solemnidad la bendición Eucarística
y se hace la reserva*

Canto de acción de gracias



Arquidiócesis de Ibagué